

El contacto créole/español y la adquisición de clíticos en la frontera dominico-haitiana

Luis A. Ortiz López y Pedro Guijarro-Fuentes
University of Puerto Rico y Plymouth University

1. Introducción

En este trabajo, investigamos el contacto de lenguas entre el criollo haitiano y el español dominicano. Nos enfocamos particularmente en la adquisición de los pronombres clíticos (dativos y acusativos) de tercera persona en relación con sus propiedades morfo-sintácticas en la interlengua de hablantes de español como L2 (haitianos, cuya lengua materna es el créole) y los comparamos con hablantes bilingües en créole/español (arayanos) y monolingües de español (dominicanos), residentes en la frontera dominico-haitiana.

La investigación en torno a la adquisición de los clíticos en español como L1 (López Ornat, Fernández, Gallo y Mariscal, 1994; Torrens y Wexler, 1996; Domínguez 2003; Fujino y Sano, 2000; Reglero y Ticio (2003); bilingüismo simultáneo (Ezeizabarrena, 1996), y L2 (Bruhn de Garavito y Montrul 1996; Duffield y White, 1999; Montrul, 1999), ha concluido que: 1) las propiedades sintácticas asociadas con los clíticos (por ejemplo, movimiento) se aprenden sin mayores dificultades; 2) las propiedades morfológicas (género) de los clíticos suponen, en cierta medida, una barrera en su aprendizaje. Por otro lado, los niños monolingües, bilingües y adultos de español como L2, en general, parecen converger en las propiedades de la gramática del español de un hablante adulto, siguiendo los modelos establecidos tanto por la Gramática Universal (GU) como por las propiedades que son específicas del español. Por último, en el caso concreto del español como segunda lengua, se han observado efectos de transferencia (del francés hacía el español).

La motivación para el presente trabajo estriba en el hecho de que (a) no sabemos qué modelos adquisitivos siguen los hablantes adultos que viven en una situación de contacto de lenguas; (b) no contamos con investigaciones sobre la adquisición de clíticos (dativos y acusativos) de tercera persona en un escenario de lenguas tipológicamente diferentes: créole/español. El presente estudio se organiza de la siguiente forma. Después de presentar el análisis lingüístico adoptado en el presente trabajo en la sección dos, la sección tres la dedicamos a la metodología y a los resultados. La sección cuarta es un resumen y análisis de los hallazgos cuantitativos y cualitativos.

2. Contacto de lenguas: clíticos en español y créole

Una forma de descubrir si efectivamente la interlengua de hablantes de dos lenguas diferentes que viven en una situación de contacto, comparten los mismos rasgos sintácticos, es investigando primeramente la diferencias tipológicas entre estas lenguas. En los párrafos siguientes, exponemos precisamente la diferencia tipológica entre el español y el créole haitiano, considerando la distribución de los pronombres clíticos. Ambas lenguas poseen la distinción entre pronombres fuertes y pronombres débiles o clíticos. Estos últimos pueden ser de dos clases: sintácticos o fonológicos (Lefebvre, 1998). Los clíticos sintácticos, por lo general, son entradas léxicas distintas a los pronombres fuertes por ser la cabeza de sus correspondientes categorías funcionales. Los clíticos fonológicos, por el contrario, no constituyen ninguna entrada léxica; por lo general, son formas fonológicas reducidas de los pronombres fuertes. Teniendo en

* Nos gustaría agradecer la participación desinteresada de los participantes sin los cuales no hubiera podido ser posible llevar a cabo este trabajo, y los comentarios recibidos de la audiencia del 3rd International Workshop on Spanish Sociolinguistics. Nos gustaría también agradecer la ayuda prestada de los editores del presente volumen en la preparación final del texto. Cualquier error que pueda haber es simplemente nuestro.

cuenta estas premisas, el créole haitiano posee solamente clíticos fonológicos (Deprez, 1992; Lefebvre, 1998)¹, como se ilustra en (1a-c); mientras que en español los clíticos son sintácticos, y se diferencian de aquéllos, tanto en sus propiedades sintácticas como morfológicas.

- (1) a. Jan te bay Mari liv la
Juan ANT entregar María libro el
'Juan (le) entregó el libro a María'.
- b. Jan te bay Mari liv la
Juan ANT entregar María libro el
'Juan lo entregó a María'.
- c. Se Mari Jan te bay liv la
A María Juan ANT entregar libro el
'A María se lo entregó Juan'.

En concreto, los clíticos en créole haitiano (Tabla 1) tienen rasgos de persona y número, pero no de género. A este respecto, hay que recordar también que en el créole haitiano solamente existe un paradigma que se usa de forma indiscriminada para todas las funciones sintácticas (o sea, para el acusativo y el dativo) (Lefebvre, 1998). A la información aportada por los ejemplos anteriores (1a-c), hay que añadir el hecho de que el créole no posee la capacidad del movimiento de clíticos y, por consiguiente, no es posible la elevación de los mismos al contrario de lo que ocurre en español. El créole haitiano posee solamente el orden SVO.

Tabla 1. Sistema clítico pronominal del créole haitiano

Acusativo/Dativo	
m	1ª persona sing.
u/w	2ª persona sing.
l	3ª persona sing.
n	1ª y 2ª persona pl.
y	3ª persona pl.

Fuente: Lefebvre (1998: 151).

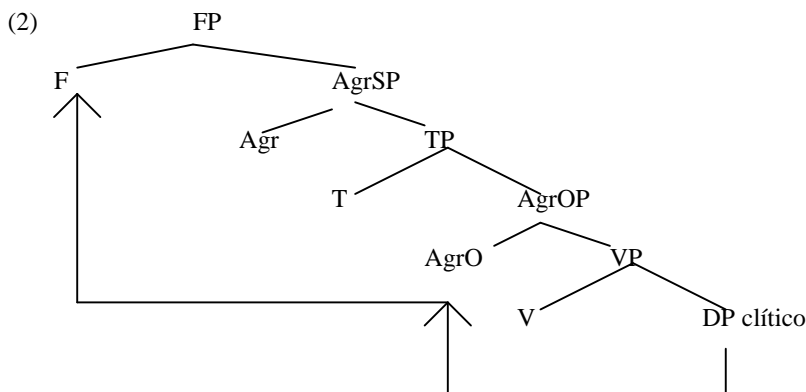
Los datos de la Tabla 2 ofrecen una visión general del sistema pronominal de los clíticos en español. De estos datos se desprende que los clíticos en español se marcan según los rasgos de persona y género (tercera persona tanto del singular como del plural). Los clíticos siempre aparecen con formas verbales conjugadas; sin embargo, no hay casos en español donde dos clíticos puedan aparecer juntos.

Tabla 2. Sistema clítico pronominal del español

Acusativo		Dativo	
Me	1ª persona sing.	Me	1ª persona sing.
Te	2ª persona sing.	Te	2ª persona sing.
Lo	3ª persona masc. sing	Le	3ª persona sing.
	3ª persona fem. sing		
La	1ª persona pl.	Nos	1ª persona pl.
Nos	2ª persona pl.	Os	2ª persona pl.
Os	3ª persona masc. pl.	Les	3ª persona pl.
Los	3ª persona fem. pl.	Se	3ª persona sing./pl.
Las			

¹ De Graff (1990, 1993) argumenta que los clíticos en créole haitiano son sintácticos. Sin embargo, para los propósitos del presente trabajo, adoptaremos la propuesta de Lefebvre que afirma que los clíticos en créole haitiano no son sintácticos (1998:153).

Al adoptar el análisis generativista, asumimos que los clíticos, en español, tienen estatus sintáctico, al ser la cabeza de sus propias categorías funcionales (AgrOP y AgrIOP) (Franco, 1993; Uriagereka, 1995), y que actúan como afijos de concordancia morfológica. En especial, Uriagereka (1995) propone que los clíticos se elevan de su posición de objeto en AgrO a una categoría funcional FP, que se encuentra por encima de AgrS y en algún lugar en CP, donde comprueban sus rasgos referenciales. El movimiento a F se lleva a cabo debido a las propiedades morfofonológicas y prosódicas que permiten la asociación con un elemento nulo o *pro* (Figura 2):



En español, los clíticos aparecen en posición preverbal cuando el verbo del que dependen está conjugado (3a). Sin embargo, con infinitivos (formas verbales no-conjugadas), los clíticos tienen que aparecer en una posición postverbal adosados al infinitivo (3b):

- (3) a. Juan los_i vio (a los niños_i).
 b. Juan comprende el alemán_i, pero hablarlo_i no le es fácil.

Otras de las posiciones de los clíticos en español son las que tienen que ver con la elevación de los mismos en aquellas situaciones donde aparecen dos verbos (4):

- (4) Carmen quiere comprarlo vs. Carmen lo quiere comprar.

De los ejemplos de (4), se puede derivar el hecho que los clíticos en español pueden permanecer en la posición más baja (adjuntos al infinitivo o gerundio) o elevarse por encima del verbo principal hasta ocupar una posición preverbal. Otro fenómeno que tiene que ver con los clíticos en español es el hecho de que en español son posibles construcciones sintácticas con un doble clítico, cuando el objeto directo o indirecto es un pronombre fuerte o un sintagma nominal (5a-b-c):

- (5) a. Lo_i vi a él_i.
 b. Le_i dieron un premio a él_i.
 c. Pedro le_i habló a Carmen_i.

La diferencia entre (5a-b) con respecto a (5c) estriba en que en este último caso, la presencia del clítico es opcional. Sin embargo, el doble clítico de acusativo o dativo es obligatorio cuando se trata de construcciones en las que el sintagma nominal de objeto aparece en posición de tópico (6):

- (6) Las cartas_i las_i deje en mi despacho.

Finalmente, los clíticos en español no pueden aparecer en construcciones nominales o preposiciones, donde se requeriría la presencia obligatoria de un pronombre fuerte.

Un fenómeno adicional propio del español es la posibilidad de omitir el objeto directo cuando éste es indefinido (Campos, 1988). El español no permite la no presencia de clíticos o de sintagmas nominales cuando éstos son definidos (7a), mientras que es posible si el objeto tiene referencia indefinida (7b):

- (7) a. *Maite vio Ø en la universidad.
 b. ¿Compraste café? Si, compré Ø.

Partiendo del análisis lingüístico, anteriormente presentado, formulamos las siguientes preguntas de investigación que servirán de guías para el presente trabajo: 1) ¿existen diferencias significativas entre los hablantes monolingües (dominicanos) y los otros dos grupos de bilingües (hablantes de interlengua (criollos) vs. hablantes del español como L2 (arayanos)) en la adquisición de los pronombres clíticos? y a su vez, ¿entre estos dos últimos grupos? 2) En caso afirmativo, ¿qué rasgos – sintácticos o morfológicos o ambos– se verían más afectados? ¿se aprenden de forma conjunta o separada? 3) En el caso concreto de los hablantes de interlengua y de L2, ¿qué factores sociales podrían explicar tales modelos adquisitivos? A nivel individual y dependiendo de las características sociales de estos hablantes (por ejemplo, edad, tiempo de contacto, etc) podríamos encontrar diferencias claras entre los distintos grupos.

3. Metodología

3.1 Muestra e instrumento

El universo de este estudio corresponde a la frontera dominico-haitiana, la cual comparten dos naciones: Haití y República Dominicana, territorios distantes en muchos aspectos, fundamentalmente, culturales y lingüísticos, debido, según Castor (1987: 15), a los acontecimientos históricos que moldearon la estructura interna de ambas naciones, determinando su poblamiento, su desarrollo, y los elementos sociales, económicos, culturales e ideológicos, que conformaron dos naciones diferentes. En este escenario fronterizo conviven dos lenguas tipológicamente distintas: en la parte oriental de la frontera, el español dominicano, un dialecto hispanocaribeño, y en el occidental, el créole haitiano. Por lo tanto, esta zona se caracteriza por el contacto (etno)sociolingüístico que mantienen estos dos grupos². Los datos son parte de los materiales grabados *in situ* a miembros de la comunidad fronteriza, y de la observación participante. Durante la estada, seleccionamos al azar a integrantes de estos grupos (Tabla 3), con quienes conversamos libremente sobre temas históricos, políticos, económicos y sociales de la frontera. De esta manera los informantes se interesaron en las conversaciones, y aprovecharon la oportunidad para describir y denunciar las condiciones inhumanas y ‘neoesclavistas’ por las que atraviesa el haitiano y sus descendientes. Para este artículo, identificamos tres grupos de hablantes, subdivididos según la variable etnicidad: haitianos, descendientes de haitianos y de dominicanos, conocidos como arayanos, y una muestra control de hablantes dominicanos del español ‘no estándar’, a quienes grabamos en conversaciones semi-espontáneas entre veinte y cuarenta minutos de duración.

Tabla 3. Sujetos, según las variables etnicidad y dominio lingüístico

Grupo étnico	Género	Edad	Dominio lingüístico
(5) Haitianos (Hs)	(3) F (2) M	(1) 15-25 (3) 30-50 (1) +55	Interlengua: Créole L1/ Español interlengua
(3) Arayanos (AYs)	(3) M	(3) 30-50	Bilingües: Créole L1/Español L2
(3) Dominicanos (Ds)	(1) F (2) M	(1) 30-50 (2) 30-50	Monolingües Español vernacular

² Este trabajo se enmarca dentro de un proyecto investigación de campo que llevamos a cabo en las cuatro provincias fronterizas: *Pedernales, Jimaní, Elías Piña y Dajabón*.

Los integrantes haitianos han vivido entre cinco y treinta años en la frontera; el créole es su L1; hablan el español con diversos grados de dominio, en su mayoría, como *interlengua* (Ortiz López, 2001). Los arayanos son un grupo híbrido étnicamente que se caracterizan por mantener un fuerte contacto con ambas lenguas desde su niñez, mediante un padre dominicano y una madre haitiana y por ser bilingües más o menos balanceados, aunque el créole es su L1, debido a la lengua del hogar, y la ausencia de educación formal en español. Los dominicanos son monolingües en español ‘no estándar’.

3.2 Análisis de los datos y resultados

Después de transliterar las entrevistas identificamos todas las formas verbales con pronombres acusativos y dativos de tercera persona, presentes o nulos (excluimos las formas léxicas); codificamos los datos, según las variables lingüísticas y extralingüísticas, bajo estudio, y los sometimos al programa estadístico SPSS con el objetivo de establecer correlaciones entre las variables³.

3.2.1 Resultados generales

De las 11 entrevistas, obtuvimos un corpus de 478 formas verbales que requerían un pronombre de objeto de tercera persona. En el 97% de los casos, los hablantes incluyeron el clítico, y en el 3% optaron por un objeto nulo. De estos datos se desprende que el manejo de los objetos explícitos y nulos, según los tres grupos étnicos, e independientemente del nivel de bilingüismo, fue muy similar (Tabla 4).

Tabla 4. Objetos de tercera persona explícitos y nulos, según el grupo lingüístico

Grupo:	Objetos	Nulo	Total
Haitianos	138 (96%) (30%)	5 (4%) (33%)	143 (30%)
Arayanos	130 (96%) (28%)	6 (4%) (40%)	136 (29%)
Dominicanos	195 (98%) (42%)	4 (2%) (27%)	199 (42%)
Total	463 (97%)	15 (3%)	478

Por otro lado, los objetos explícitos se distribuyeron, según aparece en la Tabla 5. Los acusativos representaron el 53% de la muestra, los dativos, el 44% y los nulos, el 3%. Hay que añadir también que los haitianos usan más pronombres de acusativo que dativos (68% vs. 28%), mientras que para los otros dos grupos ése no es el caso.

Table 5. Distribución de los clíticos acusativos, dativos y nulos, según el grupo lingüístico

Grupo lingüístico	Acusativo	Dativo	Nulo	Total
Haitianos	98 (68%) (38%)	40 (28%) (19%)	5 (4%) (33%)	143 (30%)
Arayanos	74 (54%) (29%)	56 (42%) (27%)	6 (4%) (40%)	136 (28%)
Dominicanos	83 (42%) (33%)	112 (56%) (54%)	4 (2%) (27%)	199 (42%)
Total	253 (53%)	210 (44%)	15 (3%)	478

³ Dado que se trata de una muestra un tanto limitada, no fue posible realizar un análisis estadístico más abarcador y completo. En un trabajo futuro, atenderemos estas limitaciones.

De las Tablas 4 y 5, podemos deducir que no existen diferencias lingüísticas marcadas en cuanto al comportamiento sintáctico de los clíticos de tercera persona. Los hablantes de interlengua y los bilingües mostraron un desempeño muy similar a los monolingües con respecto al movimiento y a la posición de los clíticos. En cuanto a la posición/movimiento, el clítico apareció según los parámetros de la sintaxis del español en el 98% de los casos; fueron los hablantes de interlengua los que manifestaron los casos atípicos, debido a la sintaxis o a la ausencia de objetos (19 en total, frente a 9 en los arayanos y 5 en los dominicanos monolingües). Teniendo en cuenta, como hemos señalado anteriormente, que ambas lenguas representan propiedades lingüísticas distintas en el manejo de los clíticos, los datos parecen demostrar que los hablantes haitianos y arayanos adquieren sin problemas mayores las propiedades sintácticas del clítico en español. Desde muy temprano, los hablantes del créole adquieren el parámetro sintáctico del clítico de tercera persona en español, ya sea acusativo o dativo, como lo demuestran los ejemplos (8a-b), provenientes de hablantes de interlengua (haitianos).

- (8) a. Aquí trabajamoh con dó gente. Yo he tiene uno (un empleado) que e'tá jalando alante y doh atrás en la carretilla, cuando **lo** calgamoh (la carretilla) pa' ilnoh en la playa (Haitiano).
 b. Eh, de de de la gente que ehtán comprando ahí. Compran saco de batata, compran saco de batata y... y coco y habichuela, saco de habichuelas y tú **lo** calga (los sacos) en la carretilla (Haitiano).

Sólo en el 2% de los casos, hay problemas sintácticos, como (9) y ocurren fundamentalmente en hablantes de interlengua, como evidencia esta informante haitiana. Sin embargo, hay que mencionar que este caso de (9) no es del todo distante del español, ya que en español el clítico se pega al verbo no finito.

- (9) I: Si tú tiene, si tú mandar**la** (la mandas) a buscar un chin (poco) de agua, él no te va a saber (entender). Si tú mandar**la** (la mandas) a buscar la comida, él no te va a saber (entender), cuál. Si tú mandar**lo**: “búscame una camisa”, él no te va... él no te va a saber (entender) qué cosa tu...
 E: ¿No va a saber? ¿Verdad?
 Él no te va a saber.
 E: A pues no, si no puedo. No puede.
 I: Si tú **le** di (dices) a él: “traime (tráeme) un poquito de agua”, él no te va a saber (entender). Bueno, tú no puedes ni coger una mujer así para trabajando (haitiana).

Los casos de objetos nulos fueron muy limitados: sólo un 3% en los datos generales, y un 4% en los hablantes de interlengua y en los bilingües. Los objetos nulos, principalmente acusativos, aunque se dan, con poca frecuencia, en los tres grupos, la tendencia se inclina hacia los hablantes de interlenguas y bilingües, lo que apoyaría la hipótesis que asocia los objetos nulos con el contacto de lenguas (Lipski, 1994; Paredes, 1996; Choi, 2000). Sin embargo, se documentaron objetos nulos también en hablantes monolingües del español, en este caso dominicanos⁴.

⁴ Sobre los objetos nulos, se requieren investigaciones con datos espontáneos que examinen la posibilidad de contextos pragmáticos en los que los hablantes prefieran los objetos nulos (Schwenter, 2006). Respecto a éstos, iniciamos una investigación con el objetivo de documentar cuantitativa y cualitativamente los factores lingüísticos y extralingüísticos que condicionan este fenómeno tan poco documentado y estudiado en variedades monolingües del español.

3.2.2 Resultados parciales: posición y movimiento de clíticos

Tabla 6. Posición del clítico, según el grupo lingüístico

Grupo	(A)	(B)	(C)	(D)	(E)	(F)	(G)	(H)	Total
Haitianos	93 (65%)	18 (13%)	8 (6%)	7 (5%)	7 (5%)	1 (.006)	2 (.01%)	7 (5%)	143
Arayanos	97 (71%)	9 (7%)	7 (5%)	1 (.007%)	10 (7%)	2 (.01%)	1 (.007%)	9 (06%)	136
Dominicanos	148 (74%)	11 (6%)	18 (9%)	7 (4%)	5 (3%)	2 (.01%)	--	8 (04%)	199
Total	338 (71%)	38 (8%)	33 (7%)	15 (3%)	22 (5%)	5 (1%)	3 (.06%)	24 (5%)	478

Note: (A) _V finito (B) (prep) + Vinf_ (C) _perífrasis Vinf (D) _perífrasis + Vndo (E) perífrasis Vinf_ (F) reduplicación (G) topicalización (H) otros, incluyendo los nulos.

Los hallazgos, en cuanto a la posición del objeto, acusativo o dativo, demuestran claramente que los hablantes, independientemente del dominio del español, prefieren el clítico frente a un verbo finito en el 71% de los casos (Tabla 6). Esta tendencia aumenta en la medida que el hablante adquiera mayor dominio del español. Son los hablantes dominicanos monolingües, quienes colocan el clítico con mayor frecuencia en esa posición (74%), seguido por los hablantes de L2 (71%) y luego los de interlengua (65%). Son escasos (8%), en el corpus bajo estudio, los clíticos en posición posverbal. Empero, son los hablantes de interlengua los que prefieren esta posición en el 13% de sus usos, y el 47% de la totalidad de los sujetos, un poco alejados de los bilingües (6% y 25%) y de los monolingües (5.5% y 29%) respectivamente. En general, los tres grupos lingüísticos recurren poco a las perífrasis verbales (15%). Como vimos, en español, otras de las posiciones de los clíticos son las que tienen que ver con la elevación de éstos en aquellas situaciones donde aparecen dos verbos. Al examinar estas posiciones encontramos que tales usos fueron menos frecuentes que los del clítico en posición preverbal: con infinitivos hubo un 7%, como el ejemplo (10); con gerundios, un 3% (ejemplo (11)).

(10)pa' quitál colol cuando, si tú quieréh un, si el zapato ehtá colol blanco, tú quieréh ponel-**lo** negro... (haitiano).

(11) Muy importante po'que uno si llega a un sitio una gente 'tá hablando creol te comprenden **lo** que 'tá hablando. Cuando si tú, un ejemplo: u'te' quiere ir a visita' a Porto Príncipe, cuando u'te' llega hay gente que no sa' habla' español ni inglés', pero si hablan creol u'te' entiende lo que hablan...

En la posición más baja o elevados por encima del verbo principal hasta ocupar una posición preverbal, sólo hubo un 5%. Un ejemplo de este tipo lo recogemos en (12).

(12) Pero fíjate que hay una razón de que yo no **lo** puedo decir, yo sé de mí en mi sentido como soy de lo que soy poque debo de ehsaminalen sí mi conciencia porque eh la conciencia *el (la)* que habla (haitiano).

Estos usos no parecen estar marcados por el nivel de dominio del español. Los casos de reduplicación de acusativos del tipo (13), y de topicalización (14) alcanzaron el 1.6% de los casos en general, sin que se destacara algún grupo lingüístico frente a otro.

(13) E: Sí, no va a entender loh otroh niñito o va a ser pasivo.

I: Dehpué que llega a grande **lo (los)** aprendeh **loh** doh (el créole y el español) (haitiano).

- (14) Sí, de ante me quitan como cincuenta peso o lo me quitan. *La goma de la de la carreta lo* (la pierdo) pielde. (haitiano).

En otras palabras, en la variedad monolingüe dominicana y la bilingüe fronteriza hay una clara preferencia del clítico ante un verbo finito, seguida por las perífrasis verbales en infinitivo o en gerundio. Asimismo, la posición y el movimiento de los clíticos, acusativos y dativos, responde a los parámetros del español, independientemente del dominio lingüístico de los hablantes. En términos generales, los hablantes de interlengua y los bilingües colocan según la sintaxis del español, los clíticos delante del verbo finito, adosados a los infinitivos, gerundios, y aplican, sin mayores dificultades, la elevación de los clíticos entre los auxiliares y los infinitivos. En los de interlengua hay evidencia, aunque muy limitada, de problemas con el movimiento del clítico y con la elevación del clítico. Estos datos coinciden con los hallazgos de L1 (López Ornat, Fernández, Gallo y Mariscal, 1994; Domínguez, 2003), de niños bilingües que aprenden simultáneamente dos lenguas, por ejemplo vasco-español (Ezeizabarrena, 1996), y de L2 (Bruhn de Garavito y Montrul, 1996; Dufield y White, 1999; Montrul, 1999). Asimismo, los objetos directos nulos son escasos, comportamiento similar al de L1 (López Ornat, Fernández, Gallo y Mariscal, 1994; Domínguez, 2003) y al de los niños bilingües⁵. Ahora bien, al examinar el comportamiento morfológico, encontramos marcadas diferencias entre los sujetos (Tabla 7), las más significativas relacionadas con el acusativo.

Tabla 7. Usos gramaticales, agramaticales y nulos en el acusativo, según el grupo lingüístico

Grupo lingüístico	Gramatical	Agramatical	Nulo	Total
Haitianos	49 (49%)	46 (46%)	4 (4%)	99
Arayanos	49 (64%)	26 (34%)	1 (1)	76
Dominicanos	80 (94%)	3 (4%)	2 (2%)	85
Total	178 (68%)	75 (29%)	7 (3%)	260

Contrario a lo que ocurre con la posición/movimiento de los clíticos, la adquisición de la morfología de éstos representa uno de los obstáculos mayores en los hablantes. En el caso de los hablantes de interlengua y en los bilingües, el 46% y 34% de los usos representaron problemas morfológicos, respectivamente. Los hablantes monolingües apenas presentan problemas gramaticales. En la Tabla 7, se demuestra que existen marcadas diferencias entre los dominios lingüísticos del español y el manejo morfológico de los objetos, principalmente del acusativo por complejidad (y/o de procesamiento) que podría representar el género y el número. En lo que respecta al caso dativo, la tendencia de los hablantes es hacia la extensión de la tercera persona del singular *le* sobre el plural *les*. Este comportamiento responde a los patrones generales de los hablantes, incluyendo a los monolingües; traspasa los límites de la fonética, y se manifiesta ya en la escritura (“LéeleØ a tus niños” o “DileØ no a las drogas”, como dice una promoción del gobierno de Puerto Rico). En variedades en las que se elide el segmento /s/, como es la variedad monolingüe y bilingüe que estudiamos, es difícil reconocer si el fenómeno responde a un proceso de reducción fonética o morfológica. Nos inclinamos por la segunda hipótesis, porque el mismo comportamiento ocurre en variedades en las que el segmento /s/ no se elide, como el español puertorriqueño y otras modalidades dialectales.

3.2.3 Resultados parciales: propiedades morfológicas

De estos datos, se desprende que los rasgos morfológicos del acusativo están vinculados directamente con la adquisición. Los haitianos, quienes hablan una interlengua, son los que evidencian mayor frecuencia de casos de agramaticalidad (46%) y de objetos nulos, seguidos por los arayanos, el grupo, bilingüe (34%). Hay que recordar que las formas de los clíticos en créole son formas reducidas, algunas de las cuales se

⁵ En estudios futuros, habremos de explorar, con mayor detenimiento y con una muestra más amplia, los factores funcionales de la marcación diferencial de objetos (persona gramatical, +/- animado, +/- definido, +/- específico), los OODD nulos anafóricos y pronominales, así como la variación sociolingüística que presentan en los hablantes bilingües (en el español haitianizado, como interlengua, y en bilingües dominico-haitianos) y dominicanos monolingües, como grupo control.

generalizan en muchos de los casos (Tabla 1, Lefebvre, 1998), al tener rasgos de número, pero no de género. Por otro lado, se trata de un proceso de adquisición de los rasgos gramaticales, los cuales, como nos dice la investigación relacionada con L1 (López Ornat, Fernández, Gallo y Mariscal, 1994; Domínguez, 2003) y bilingüismo simultáneo (Ezeizabarrena, 1996), toman tiempo en adquirirse. Ante esta situación, nos preguntamos en qué consiste la agramaticalidad de los clícticos.

Tabla 8. Casos de agramaticalidad en el acusativo, según el grupo lingüístico

Grupo lingüístico	Sintaxis	Morfología	Sintaxis/morfología	Nulo	Otros*	Total
Haitianos	3 (6%) (50%)	36 (72%) (61%)	2 (4%) (100%)	4 (8%) (57%)	5 (10%) (83%)	50 (61%)
Arayanos	2 (7%) (33%)	23 (85%) (39%)	---	1 (3%) (14%)	1 (3%) (17%)	27 (33%)
Dominicanos	1 (20%) (17%)	2 (40%) (3%)	---	2 (40%) (29%)	--	5 (6%)
Total	6 (7%)	61 (74%)	2 (2%)	7 (9%)	6 (7%)	82

*En otros se incluye la reduplicación, clícticos innecesarios, etc.

Como se observa en la Tabla 8, los casos de posición/movimiento de clícticos son mínimos; los que se documentan corresponden a los haitianos y alguno que otro a los bilingües. Por lo tanto, la agramaticalidad consiste fundamentalmente de problemas con la morfología del clíctico acusativo, y asociada muy directamente con el dominio lingüístico de los hablantes. Los de interlengua manifiestan el 61% de los problemas gramaticales del acusativo, frente a un 36% en los hablantes bilingües.

Tabla 9. Morfología agramatical en el acusativo, según el grupo lingüístico

Grupo lingüístico	Género	Número	Género/número	Total
Haitianos	20 (56%) (55%)	14 (39%) (70%)	2 (6%) (40%)	36 (59%)
Arayanos	16 (70%) (44%)	4 (17%) (20%)	3 (13%) (60%)	23 (38%)
Dominicanos	--	2 (100%) (10%)	---	2 (3%)
Total	36 (59%)	20 (33%)	5 (8%)	61

Los datos de la Tabla 9 demuestran que los hablantes de la interlengua y los bilingües presentan mayores problemas en la adquisición de los morfemas de género (56%/70%), que de número (39%/17%), respectivamente. Estos modelos adquisitivos, por tanto, podrían deberse a la transferencia de propiedades de su L1 (recordemos, como ya hemos apuntado, que en su L1 los clícticos no tienen rasgos de género). En cuanto a los casos agramaticales de género, se deben a una marcada preferencia por la forma masculina *lo/los* (86%) frente a la femenina *la/las* (14%).

Tabla 10. Casos agramaticales de género en el acusativo, según el grupo lingüístico

Grupo lingüístico	Género: masculino	Género: Femenino	Total
Haitianos	18 (90%) (58%)	2 (10%) (40%)	20 (56%)
Arayanos	13 (81%) (42%)	3 (19%) (60%)	16 (44%)
Dominicanos	--	--	--
Total	31 (86%)	5 (14%)	36

Como se documenta en la Tabla 10, esta preferencia por el género masculino aumenta en los hablantes de interlengua, los haitianos, en el 90% de los usos agramaticales. En los bilingües aún se mantiene sorprendentemente la forma masculina del acusativo *lo* representa la forma no marcada y la primera en adquirirse, como ya había adelantado el estudio en torno al habla de una niña de López Ornat, Fernández, Gallo y Mariscal (1994). Por lo tanto, en estos hablantes bilingües existe una tendencia hacia las formas menos marcadas en cuanto al género y también en relación con el número, como demuestra la Tabla 11. Esta tendencia hacia la ausencia de concordancia es una característica muy particular del español de los Andes (Sánchez, 1999; Camacho & Sánchez, 2002) y de otras variedades del español (Fernández Ordóñez, 1999). El caso del español, según Camacho & Sánchez (2002) existe la preferencia del acusativo masculino singular *lo* sobre la forma femenina en todos los contextos, aun cuando el referente es animado o no, como en el ejemplo *lo_i vi la mesa_i*, similar a la estructura (15) que produjo un sujeto arayano⁶:

(15) E: Y ¿cómo la escucha (la musica), grabada?

I: Sí, le complan *la cinta_i* que (?) y *lo_i* pone en la radio aquí.

Tabla 11. Casos agramaticales de número en el acusativo, según el grupo lingüístico

Grupo lingüístico	Número: Singular*	Número: plural	Total
Haitianos	16 (100%) (64%)	--	16 (64%)
Arayanos	7 (100%) (28%)	--	7 (28%)
Dominicanos	2 (100%) (8%)	--	2 (8%)
Total	25 (100%)	--	25

Nota: *Lo* frente a *los* (en más del 90% de los casos) o *la* frente a *las*.

Los datos agramaticales de número responden a la tendencia marcada hacia la preferencia absoluta de las formas singulares, en la mayoría de los casos de la tercera persona del masculino singular *lo* frente a las formas masculinas *los* o femeninas plurales *las*, aunque se impone la masculina singular en más del 90% de los casos. Podemos repetir aquí lo mismo que para el dativo de tercera persona: la ausencia del segmento /s/, rasgo común en la variedad dominicana y domínico-haitiana, podría contribuir a la generalización del singular y, a su vez, reducir el paradigma a *lolla*, con una supremacía de la forma masculina, como vimos en la Tabla 10. Estos resultados se discutirán de forma más detallada en la sección siguiente.

4. Discusión general

La primera pregunta de esta investigación intentaba establecer las diferencias o similitudes entre los tres grupos de hablantes, teniendo en cuenta las propiedades morfosintácticas de los clíticos en español. De acuerdo con los resultados de este estudio, hay diferencias significativas o casos de divergencias entre las propiedades de las gramáticas de los participantes que, creemos, podrían deberse a las propiedades de su L1 (estricto orden SVO y falta de rasgos de género). Las diferencias ocurren, fundamentalmente en los hablantes de interlengua, y principalmente en cuanto al tipo de concordancia de clíticos (o sea, propiedades morfológicas) y, en menor medida, en lo que respecta a la colocación. A la luz de estos resultados, podríamos, por tanto, argumentar que los hablantes del créole, con el español como interlengua, no parecen converger con los hablantes monolingües en las propiedades morfo-sintácticas de los pronombres de objeto

⁶ Valdría la pena investigar si la generalización del acusativo masculino singular en los hablantes de interlengua en la frontera manifiesta este grado de generalización. En trabajos futuros, investigaremos este fenómeno.

(o sea, clíticos) o simplemente muestran una gramática ‘incompleta’, debido al contacto o convivencia de estas lenguas.

Como respuesta a la segunda pregunta de la investigación, hay diferencias claras entre los participantes, según la variable dominio lingüístico. Asimismo, las propiedades sintácticas parecen aprenderse más fácilmente que las propiedades morfológicas. En general, los datos que hemos examinado prueban que los hablantes de español, de interlengua y bilingües, aprenden sin mayores dificultades que los clíticos en español tienen propiedades sintácticas (movimiento). Estos datos refuerzan los resultados encontrados en otras investigaciones tanto en español L1 como ya se apuntó, en bilingüismo simultáneo como en español L2. Este hallazgo es significativo por el hecho de que estamos ante dos lenguas tipológicamente distintas, el créole y el español, en el manejo de muchos aspectos lingüísticos, incluyendo los clíticos. La posición/movimiento de los clíticos en el español, como interlengua o L2, se adquiere sin mayores barreras en estos hablantes, e independientemente de las propiedades de su L1, por lo que no se produce directamente transferencia de propiedades. Por el momento, nuestros resultados apoyan que las propiedades sintácticas no son favorables a la permeabilidad en comparación con otras propiedades pragmático-discursivas, como han defendido Silva-Corvalán (1993), Ocampo y Klee (1995), entre otros.

En fin, las propiedades sintácticas de los clíticos se observan tanto en la posibilidad de adosarlos o no junto a los infinitivos como en los contextos en los que se pueden elevar y aparecer en una posición pre-verbal. Respecto a los objetos nulos, la investigación apoya que son escasos en la interlengua y en los bilingües, hallazgos que coinciden con los de L1 (Fujino & Sano, 2000; Reglero & Ticio, 2003). Sin embargo, los hablantes, monolingües, bilingües simultáneos y adultos, tienen obstáculos en adquirir los rasgos morfológicos de los objetos, principalmente del acusativo, en español. En nuestra investigación, encontramos problemas de adquisición en cuanto a las propiedades morfológicas de los objetos de tercera persona, principalmente de género y en menor medida de número, tanto en los hablantes de interlengua como en los bilingües. Estos hallazgos prueban que las propiedades morfológicas, mayormente de género, se adquieren más tarde. Asimismo, la ausencia de marcadores de género en el créole haitiano podría contribuir a generalizar la forma masculina singular *lo*. A este respecto, habría que considerar algunas de las hipótesis que se han propuesto en la adquisición de segundas lenguas, en concreto, la hipótesis propuesta por Lardiere (1998a, b) y Prévost y White (2000), mediante la cual se postula que hay una disociación entre las propiedades sintácticas y las morfológicas (*Missing Surface Inflection Hypothesis*). Estos investigadores afirman que las gramáticas de los aprendices de una L2 contienen las categorías abstractas y sus rasgos, y que los problemas de convergencia con respecto a las propiedades de la lengua meta se deben a problemas de emparejar esos rasgos abstractos a nivel morfológico superficial. De acuerdo a tales propuestas, las propiedades morfológicas serían un *handicap* para los aprendices, posiblemente debido a problemas de procesamiento. Los datos que hemos expuesto aquí tienden a apoyar tales propuestas teóricas.

Por lo tanto, podemos concluir que las propiedades sintácticas asociadas con los clíticos (por ejemplo, posición/movimiento) se aprenden sin mayores dificultades. Son las propiedades morfológicas de los clíticos, principalmente del acusativo, las que suponen en cierta medida una barrera en su aprendizaje. Es decir, los niños monolingües, los bilingües y los adultos de español como L2, en general, parecen converger en las propiedades de la gramática del español de un hablante adulto, al seguir los modelos establecidos tanto por la Gramática Universal (GU) como por las propiedades específicas del español. Como parte de este comportamiento lingüístico, podemos incluir a los hablantes haitianos y arayanos bilingües adultos que viven en una situación de contacto, y frente a lenguas tipológicamente diferentes (créole/español), como es el escenario que hemos investigado en este trabajo.

Bibliografía

- Bruhn de Garavito, J. y Montrul, S. (1996). Verb movement and clitic placement in French and Spanish as a second language. En *Proceedings of the 20th Annual Boston University Conference on Language Development*, 123-134. Somerville: Cascadilla Press.
- Castor, S. (1987). *Migración y relaciones internacionales (el caso haitiano-dominicano)*. Santo Domingo: Editorial Universitaria UASD.

- Camacho, J. y Sánchez, L. (2002). Explaining clitic variation in Spanish. En *Formal Approaches to Language Universals and Language Variation*, M. Amberber y P. Collins (eds.), 21-40. New Jersey: Ablex.
- Campos, H. (1986). Indefinite object drop. *Linguistic Inquiry* 17, 354-59.
- Choi, J. (2000). [-person] direct drop: the genetic cause of a syntactic feature in Paraguayan Spanish. *Hispania* 83. 531-43.
- DeGraff, M. (1990). Is Haitian Creole a pro-drop language? *Travaux de recherche sur le créole haïtien* 11 : 1-22.
- _____. (1993). Is Haitian Creole a pro-drop language? En F. Byrne and J. Holm (eds.), *Atlantic Meets Pacific* (Creole Language Library 11), 71-90. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Deprez, V. (1992). Is the Haitian Creole really a pro drop language? *Travaux de recherche sur le créole haïtien* 11: 23-4.
- Domínguez, L. (2003). Interpreting reference in the early acquisition of Spanish clitics. En *Linguistic Theory and Language Development in Hispanic Languages*, S. Montrul y F. Ordóñez (eds), 212-28. Somerville: Cascadilla Press.
- Duffield, N. y White, L. (1999). Assessing L2 knowledge of Spanish clitic placement: Convergent methodologies. *Second Language Research* 15, 133-60.
- Ezeizabarrena, M-J. (1996). *Adquisición de la morfología verbal en euskera y castellano por niños bilingües*. Vitoria: Servicio Editorial del País Vasco.
- Fernández Ordóñez, I. (1999). Leísmo, laísmo, loísmo. En *Gramática descriptiva de la lengua española. Volumen 1: Sintaxis básica de las clases de palabras*, I. Bosque y V. Demonte (eds.), 1317-1398. Madrid: Espasa-Calpe.
- Franco, J. (1993). On Object agreement in Spanish. Doctoral Dissertation. University of Southern California, Los Angeles.
- Fujino, H. y Sano, T. (2000). Some notes on the null object phenomenon in child Spanish. En *Proceedings of the 24th Annual Boston University Conference on Language Development*, 308-318. Somerville: Cascadilla Press.
- Lardiere, D. (1998a). Case and tense in the fossilized steady state. *Second Language Research* 14, 1-26.
- _____. (1998b). Dissociating syntax from morphology in a divergent end-state grammar. *Second Language Research* 14, 359-375.
- Lefebvre, C. (1998). *Creole genesis and the acquisition of grammar: The case of Haitian Creole*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lipski, J. (1994). *Latin American Spanish*. London: Longman.
- López Ornat, S., Mariscal, S., Gallo, P. y Fernández, A. (1994). Pequeños problemas y grandes problemas de la codificación. En *La adquisición de la lengua española*, S. López Ornat, 13-28. Madrid: Siglo XXI.
- Montrul, S. (1999). Activating AgrIOP in Second Language Acquisition. En *The development of Second Language Grammars. A Generative Approach*, E. Klein y G. Matohardjono (eds.), 81-108. Amsterdam: John Benjamins.
- Ocampo, F. y Klee, C. (1995). Spanish OV/VO word order variation in Spanish-Quechua bilingual speakers. En *Spanish in Four Continents. Studies in Language Contact and Bilingualism*, S. Corvalán (ed.), 70-82. Washington: Georgetown University Press.
- Ortíz López, L. (2001). Contacto lingüístico en la frontera dominico-haitina: hallazgos preliminares de un proyecto en marcha. *Anuario 1, Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español, Santo Domingo* 327-356.
- Paredes, L. (1996). The Spanish continuum in Peruvian bilingual speakers: a study of verbal clitic. Ph.D. dissertation, USC.
- Prévost, P. y White, L. (2000). Missing surface inflection or impairment in second language acquisition? Evidence from Tense and Agreement. *Second Language Research* 16: 110-133.
- Reglero, L. y Ticio, E. (2003). The acquisition of clitics in child Spanish. En *Linguistic Theory and Language Development in Hispanic Languages*, S. Montrul y F. Ordóñez (eds.), 297-316. Somerville: Cascadilla Press.
- Sanchez, L. (1999). Null object in contact varieties of Spanish. En *Formal Perspectives on Romance Linguistics*, J-M Authier, L. Reed y B. Bullock (eds.), 227-242. Amsterdam : John Benjamins.
- Schwenter, S. (2006). Null objects across South America. *Selected Proceedings of the 8th Hispanic Linguistics Symposium*, T-L. Face & C. Klee, 23-36. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.
- Silva-Corvalán, C. (1993). On the permeability of grammars: Evidence from Spanish and English contact. *Linguistic Perspectives on the Romance languages*, W. Ashby, M. Mithum, G. Perissimoto and E. Raposo (eds.), 19-43. Amsterdam: John Benjamins.
- Torrens, V. y Wexler, K. (1996). Clitic-doubling in early Spanish. En *Proceedings of the 20th Annual Boston University Conference on Language Development*, 780-791. Somerville: Cascadilla Press.
- Uriagereka, J. (1995). Aspects of the syntax of clitic placement in Western Romance. *Linguistic Inquiry* 26: 79-123.

Selected Proceedings of the Third Workshop on Spanish Sociolinguistics

edited by Jonathan Holmquist,
Augusto Lorenzino, and Lotfi Sayahi

Cascadilla Proceedings Project Somerville, MA 2007

Copyright information

Selected Proceedings of the Third Workshop on Spanish Sociolinguistics
© 2007 Cascadilla Proceedings Project, Somerville, MA. All rights reserved

ISBN 978-1-57473-418-8 library binding

A copyright notice for each paper is located at the bottom of the first page of the paper.
Reprints for course packs can be authorized by Cascadilla Proceedings Project.

Ordering information

Orders for the library binding edition are handled by Cascadilla Press.
To place an order, go to www.lingref.com or contact:

Cascadilla Press, P.O. Box 440355, Somerville, MA 02144, USA
phone: 1-617-776-2370, fax: 1-617-776-2271, e-mail: sales@cascadilla.com

Web access and citation information

This entire proceedings can also be viewed on the web at www.lingref.com. Each paper has a unique document # which can be added to citations to facilitate access. The document # should not replace the full citation.

This paper can be cited as:

Ortiz López, Luis A. and Pedro Guijarro-Fuentes. 2007. El contacto créole/español y la adquisición de clíticos en la frontera dominico-haitiana. In *Selected Proceedings of the Third Workshop on Spanish Sociolinguistics*, ed. Jonathan Holmquist, Augusto Lorenzino, and Lotfi Sayahi, 171-182. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.

or:

Ortiz López, Luis A. and Pedro Guijarro-Fuentes. 2007. El contacto créole/español y la adquisición de clíticos en la frontera dominico-haitiana. In *Selected Proceedings of the Third Workshop on Spanish Sociolinguistics*, ed. Jonathan Holmquist, Augusto Lorenzino, and Lotfi Sayahi, 171-182. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project. www.lingref.com, document #1538.